



Cyphomandra betacea Sent.

Tamarillo

El tamarillo o ‘árbol del tomate’ es una planta tropical y subtropical, originaria de en Sudamérica, concretamente de los Andes peruanos, aunque también crece en Argentina, Chile, Ecuador, Bolivia, Brasil y Colombia; y crece silvestre en Nueva Zelanda. En el año 1913 se introdujo en California (USA).

Cyphomandra betacea pertenece a la familia *Solanaceae*. Es un arbusto o arbolito, que puede alcanzar los 3 o 5 m de altura, de crecimiento rápido, con tronco frágil, a veces algo torcido, y corteza grisácea. Las hojas son perennes, alternas, anchas, con forma ovalada y nerviación marcada, ligeramente pubescentes y miden entre 4 y 8 cm de longitud.

A final de primavera y principio del verano aparecen las flores, dispuestas en pequeños racimos terminales. Son pequeñas, olorosas, de color blanco rosáceo, con 5 pétalos y 5 llamativos estambres amarillos.

El fruto es una baya ovoide de entre 4 y 6 cm de longitud, con largo pedúnculo, que puede crecer aislado o en racimos de 3 a 12 frutos. Es comestible, tanto crudo como cocinado. La piel es lisa y el color del fruto maduro es diferente según la variedad: púrpura, rojo, naranja y amarillo. En su interior, la pulpa es jugosa, dulce y ácida, con numerosas semillas aplastadas. Los frutos amarillos son generalmente menos dulces.



Fruto del tamarillo



Flor del tamarillo

CULTIVO

Requerimientos edafoclimáticos

El tamarillo es una planta que crece bien al sol, excepto en situaciones de excesiva sequía, aunque crece mejor con algo de sombra. Necesita protección frente al viento y las heladas, ya que no soporta fríos intensos.

Requiere suelos arenosos y fértiles, ricos en materia orgánica, muy bien drenados; el exceso de agua puede matar a la planta en pocos días.

Fertilización

Es recomendable un análisis de tierra para ver las necesidades de cada caso en particular. En Nueva Zelanda se aconsejan aplicaciones de 100 a 170 unidades/ha de nitrógeno, 35 a 55 unidades/ha de fósforo y 50 a 100 unidades/ha de potasio. Además es conveniente la aplicación de superfosfato cada 2 años, a finales de invierno.

Riego

La planta del tamarillo no tolera un exceso de agua ni un encharcamiento, que causaría la asfixia de la raíz, pero tampoco largos periodos de sequía, por lo que el riego controlado es indispensable.

Poda

Es importante para estimular la ramificación. La poda anual es aconsejable para eliminar las ramas que han fructificado y para inducir la formación de nuevas ramas.

Propagación

Las formas más utilizadas son las estaquillas y las semillas. Las semillas dan lugar a plantas erectas muy ramificadas. Puede acelerarse la germinación metiendo las semillas, una vez lavadas y secas, en el congelador 24 horas antes de plantarlas.

Las estaquillas deben proceder de plantas con más de 1 o 2 años, y el procedimiento es igual que para el resto de las plantas, se hace un corte limpio en bisel por un nudo, se le cortan las hojas dejando solo una 2 en el extremo superior y se plantan.

Plagas y enfermedades

El tamarillo se considera como bastante resistente a plagas, aunque ocasionalmente puede estar afectado de pulgón (*Myzus persicae*), *Oidium* spp, *Sclerotinia sclerotiorum*, *Phytophthora cryptogea*, *Pseudomonas syringae*. Los nematodos constituyen un grave problema en suelos arenosos, por lo que en algunas zonas se cultiva en grandes contenedores para evitar problemas con ellos.

Cosecha

El fruto del tamarillo está listo para recoger cuando se pone rojo o amarillo, según la variedad. La conservación del fruto a temperatura ambiente no dura más que algunos días, aunque puede almacenarse en nevera alrededor de 10 semanas.

Bibliografía

- * California Rare Fruit Growers, Inc., 1996.
- * Gene Joyner. 'The Tree Tomato'. IFAS Palm Beach County Cooperative Extension Service.
- * Henri Zuang, Philippe Barret, Christophe Beau. 'Nuevas especies frutales'. Ediciones Mundi-Prensa, 1992.



Fruto del tamarillo en la planta

